

EXPERIENCIA DE FAMILIAS CON NIÑOS Y NIÑAS MATRICULADOS EN EDUCACIÓN PARVULARIA EN CHILE DURANTE LA PANDEMIA

Documento para difusión entre familias y
equipos de establecimientos educacionales

Juan Pablo Valenzuela, Danilo Kuzmanic, Natalia Yáñez
(IE/CIAE, Universidad de Chile)

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO	4
3. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	4
4. EXPERIENCIA DE LAS FAMILIAS CON LAS ACTIVIDADES PRESENCIALES EN EL ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO	6
4.1. Asistencia presencial de los niños y niñas a los establecimientos educacionales	8
4.2. Familias que no enviaron a su hijo o hija al establecimiento educativo	13
5. EXPERIENCIA CON LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS A DISTANCIA	15
6. BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DEL NIÑO/A	18
7. SÍNTESIS DE RESULTADOS	20
8. PROPUESTAS INSTITUCIONALES PARA SEGUIR APOYANDO LA EDUCACIÓN PARVULARIA A PARTIR DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO	22
9. APRENDIZAJES Y SUGERENCIAS A PARTIR DE LA VOZ DE LAS FAMILIAS	22
REFERENCIAS	24

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia del COVID 19 llevó en 2020 a un cierre masivo del sistema educativo a nivel mundial, conllevando enormes costos sanitarios, sociales, económicos y educativos. Este cierre fue simétrico en todos los niveles educativos, tanto en la educación parvularia, como escolar y terciaria. Sin embargo, los países fueron retornando a la presencialidad gradualmente en el 2020, y con mayor intensidad durante el 2021. Chile, así como de la mayor parte de los países latinoamericanos, se mantuvo casi por completo sin actividades presenciales en el 2020 y el retorno durante el año 2021 ha sido muy lento, a pesar de que las condiciones sanitarias, el aprendizaje sobre el control de la pandemia y la gestión educativa de las actividades presenciales en este nuevo contexto han mejorado considerablemente.

En la educación inicial, el sentido de urgencia del retorno a las actividades presenciales es aún más relevante que en otros niveles educacionales. La evidencia comparada da cuenta de múltiples efectos derivados del cierre de las actividades presenciales de los jardines infantiles y de los niveles de educación parvularia en las escuelas. La doble función de cuidado y aprendizaje que cumple la educación inicial, así como las escasas oportunidades de niños y niñas de socializar e interrelacionarse con pares y adultos especialistas en procesos educativos a distancia, vuelven menos efectiva la experiencia de apoyo y soporte que pueden recibir los menores en sus casas, mediante una interacción remota con salas cunas, jardines infantiles y escuelas. Esto se explica porque el desarrollo social, emocional y cognitivo de corto y mediano plazo de los párvulos depende mucho más de la diversidad y frecuencia de sus interacciones con otros y éstas difícilmente pueden ser reemplazadas en su totalidad por interacciones del hogar, especialmente en un contexto de confinamiento. Por otra parte, los procesos de aprendizajes de los niños y niñas más pequeños son altamente dependientes de la presencia y permanencia de adultos, lo cual se vuelve más complejo entre los hogares donde resulta más difícil conciliar el cuidado con el trabajo remunerado. La principal etapa formativa de cada ser humano es corta y la pandemia ya ha ocupado gran parte de ella (dos años). Por ello, es urgente apoyar las estrategias para compatibilizar las actividades presenciales en la educación parvularia en un contexto de un adecuado manejo del riesgo sanitario en los centros de educación inicial.

Cuando la reapertura presencial de los jardines en Chile se masifica, es indispensable comprender la conducta y las motivaciones que indican las propias familias de los niños y niñas en el nivel parvulario para responder a este nuevo contexto. De esta forma, se podrán identificar las razones que pueden conllevar a que en un mismo centro educativo algunas familias resuelvan enviar presencialmente a sus hijos, mientras otras familias, en los mismos centros y de similares condiciones socioculturales, decidan postergar dicha decisión.

Escuchar la voz de las familias es indispensable para diseñar mejores estrategias que posibiliten avanzar con mayor rapidez en la masificación de la presencialidad en la educación inicial a lo largo de nuestro país. Este es uno de los principales objetivos de este reporte.

2. PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

Este documento presenta los resultados más relevantes de una encuesta online realizada a familias que tienen, al menos, un hijo o hija matriculado en jardines infantiles y salas cunas chilenas de Integra, Junji, particulares pagados, VTF servicio local de educación pública, VTF municipal o particular subvencionado. La encuesta se aplicó online entre el 24 de junio y 2 de agosto de 2021 para conocer las experiencias de las familias con niños/as matriculados en educación parvularia (sala cuna y jardines infantiles) en el contexto de la pandemia durante el primer semestre del 2021. La encuesta forma parte de una iniciativa conjunta de colaboración entre la Subsecretaría de Educación Parvularia, la Dirección de Educa-

ción Pública, Junji, Fundación Integra, el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile y UNICEF.

Los resultados se presentan en el siguiente orden: primero, se describe la muestra de familias que participaron de la encuesta, para luego dar cuenta cómo fue su experiencia en el retorno a las actividades educativas presenciales, su experiencia con las actividades educativas a distancia y el apoyo al bienestar socioemocional de los niños y niñas durante el primer semestre del 2021. Al final del documento, se proporciona una síntesis y conclusiones en función de los resultados.

3. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La encuesta fue difundida a las familias a través de las directoras de los establecimientos de educación parvularia (excepto en el caso de las familias de Integra, quienes fueron contactadas directamente por correo electrónico). La muestra final se compuso de un total de 17.746 familias, representadas en el 94% de los casos por las madres de los niños y niñas que asisten a sala cuna o jardín infantil. Si bien hubo una sobrerrepresentación de los establecimientos Junji de administración directa (53,1%) y de la Región Metropolitana (45,8%), la muestra incluyó familias con hijos/as en jardines infantiles o salas cunas de diferentes dependencias (Figura 1). Inclu-

so, al considerar sólo a los establecimientos de educación parvularia con financiamiento público - debido a que no se tiene información completa para los establecimientos particulares pagados -, se tuvo que la muestra abarcó al 6,5% del total de la matrícula del nivel, incluyendo experiencias de todas las regiones del país (Tabla 1). Por último, la muestra consideró salas cunas y jardines infantiles -no establecimientos escolares que tienen educación parvularia-, por lo que se compuso principalmente de niños y niñas entre los 0 y 4 años, siendo la mayor parte de ellos de 2 y 3 años (Figura 2).

Figura 1. Distribución de las familias de la muestra en los diferentes tipos de establecimientos.

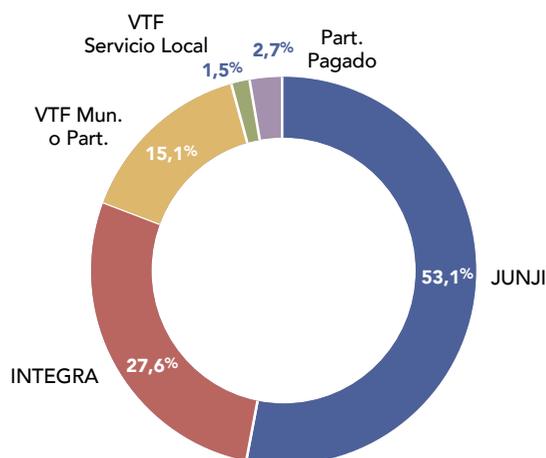
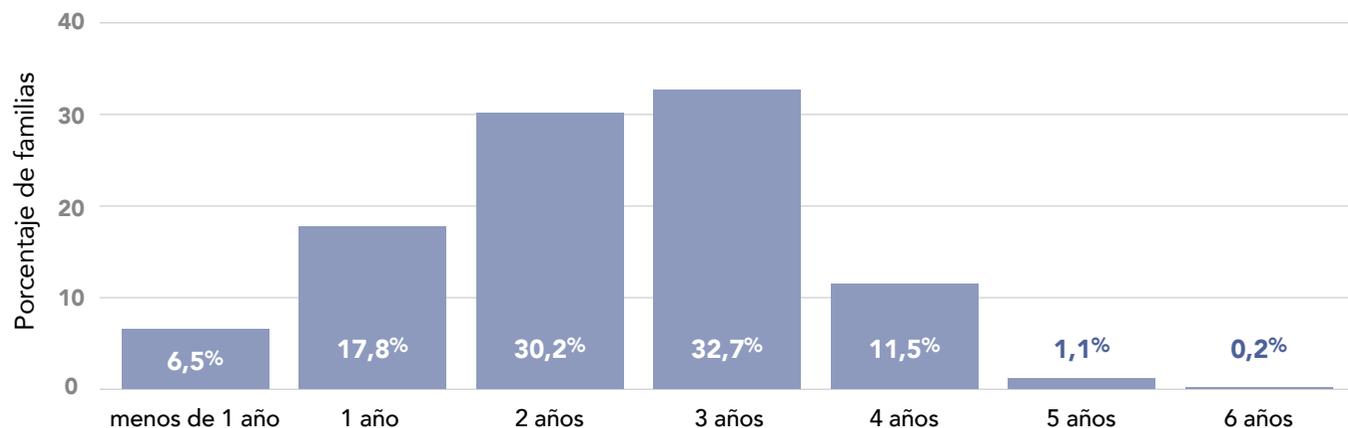


Tabla 1. Comparación de la composición de la muestra con la de la matrícula total en jardines infantiles y salas cunas en Chile.

	UNIVERSO TOTAL (sin jardines Part. Pag.)	MUESTRA FINAL (sin jardines Part. Pag.)
Dependencia:		
Junji	28,0%	54,5%
Integra	33,3%	28,4%
VTF Mun. o Part.	35,3%	15,5%
VTF Servicio Local	3,4%	1,5%
Región:		
De Arica y Parinacota	1,8%	3,0%
De Tarapacá	2,6%	0,4%
De Antofagasta	3,1%	0,8%
De Atacama	2,1%	0,7%
De Coquimbo	5,2%	2,6%
De Valparaíso	9,2%	9,7%
Metropolitana	32,0%	45,8%
Del Libertador General Bernardo O'Higgins	5,3%	1,9%
Del Maule	8,2%	3,7%
De Ñuble	3,0%	5,1%
Del Biobío	8,6%	10,9%
De La Araucanía	8,0%	2,2%
De los Ríos	2,8%	2,4%
De Los Lagos	5,9%	6,1%
De Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	1,1%	1,5%
De Magallanes y de la Antártica Chilena	1,3%	3,2%
N	251.049	16.234

Nota: Se excluyen las 447 respuestas provenientes de familias de establecimientos de Educación Parvularia particulares pagados y 923 familias que responden no saber la dependencia de su establecimiento.

Figura 2. Distribución de las edades de los niños y niñas en la muestra



Nota: Porcentajes correspondientes a 17.746 familias que participaron en la encuesta.

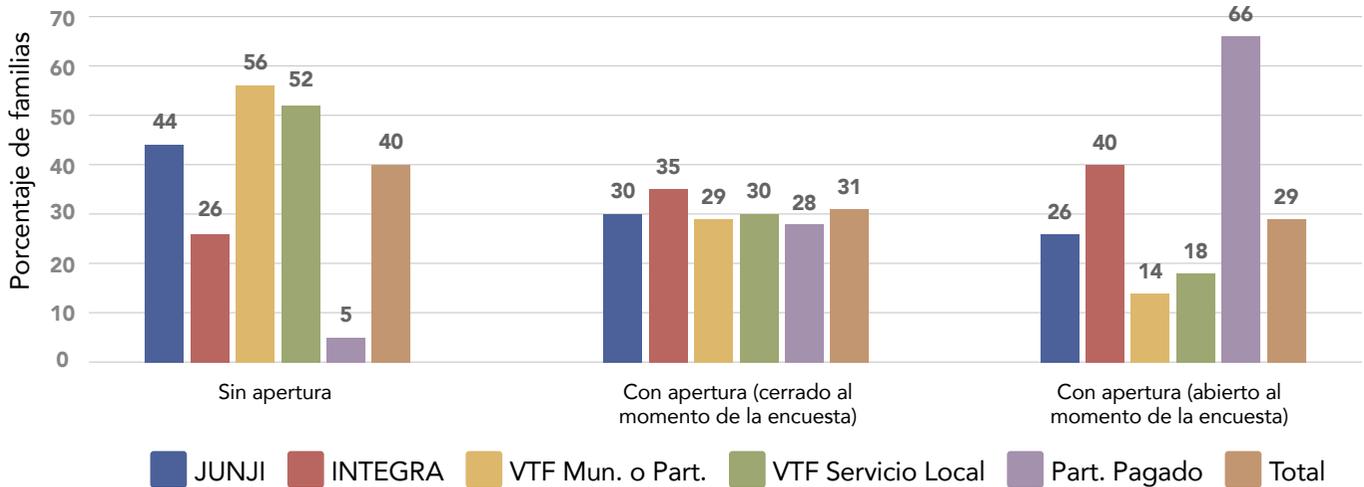
4. EXPERIENCIA DE LAS FAMILIAS CON LAS ACTIVIDADES PRESENCIALES EN EL ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

Al comparar con los resultados de apertura del segundo semestre de 2020, la tendencia en la apertura presencial del primer semestre de 2021 mostró un aumento sustantivo (Valenzuela, Yáñez y Kuzmanic, 2021). **Un 60% de las familias tuvo sus establecimientos educativos abiertos en algún periodo del primer semestre del 2021** (Figura 3). Sin embargo, alrededor de la mitad de los centros educacionales que abrieron durante el primer semestre (29%) se encontraba realizando activida-

des presenciales al momento de la encuesta (entre el 24 de junio y 2 de agosto)¹. Cabe destacar que se encontró una gran diferencia en la realización de actividades presenciales entre los EE particulares pagados y el resto, pues 66% de las familias vinculadas a este tipo de jardines infantiles indicó que estaban abiertos al momento de responder la encuesta, y solo 5% que nunca se habían abierto durante el primer semestre.

¹ El periodo de difusión de la encuesta coincidió con las vacaciones de algunos establecimientos, siendo esta la causa de su cierre al momento de la encuesta. No obstante, no se tiene información precisa al respecto, no pudiendo, por ende, dimensionar los alcances de esta razón.

Figura 3. Experiencia de apertura presencial de las familias por tipo de establecimiento educativo.

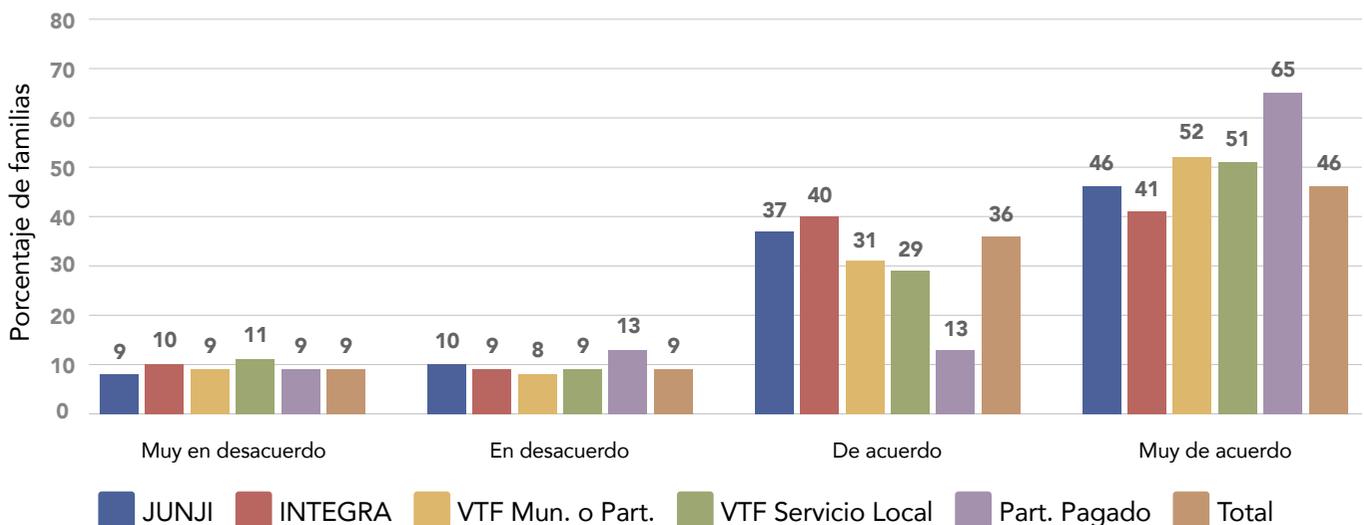


Nota: Porcentajes correspondientes a 17.488 familias que participaron de la encuesta.

Entre las familias cuyo establecimiento educativo no abrió durante el primer semestre, quienes representan el 40% de las familias encuestadas, un alto porcentaje estuvo de acuerdo o muy de acuerdo con que el centro permaneciera cerrado (Figura 4). Si bien son relativamente más las familias de establecimientos particulares pagados

quienes dijeron estar muy de acuerdo con el cierre del establecimiento durante el primer semestre, no hubo mayores diferencias entre dependencias. Lo anterior da cuenta de que, durante el primer semestre, continuaba una resistencia por parte de las familias a enviar a sus hijos/as al establecimiento, debido al miedo y aprensión por la pandemia.

Figura 4. Posturas respecto al cierre del establecimiento. Familias cuyo establecimiento no abrió en ningún momento durante el primer semestre de 2021.



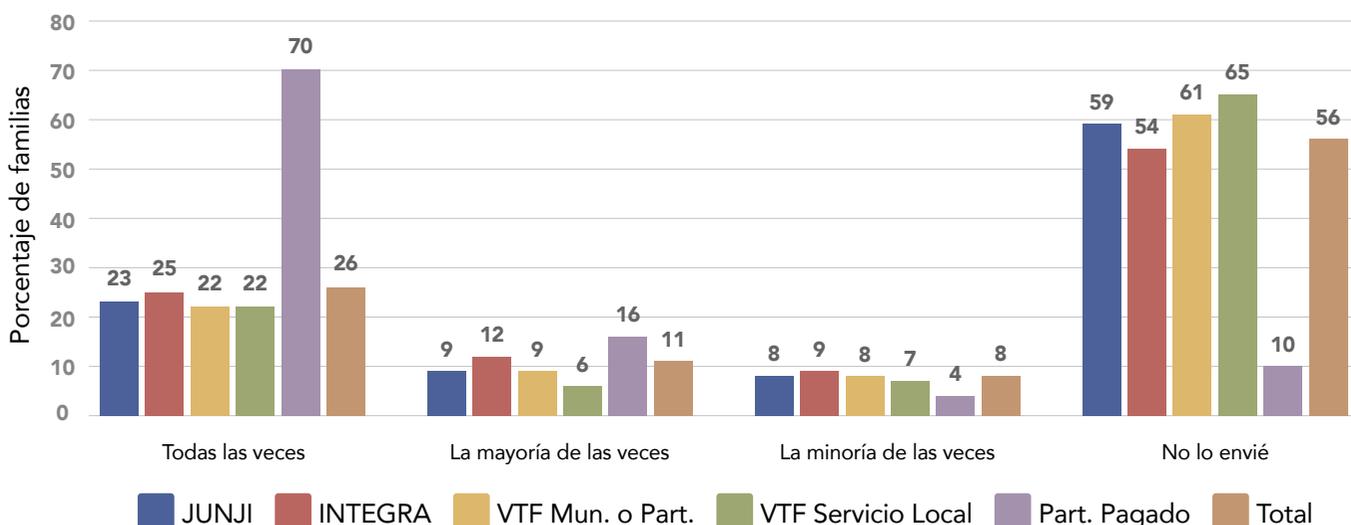
Nota: Porcentajes correspondientes a 6.954 familias cuyo establecimiento no abrió durante el primer semestre del 2021.

4.1. Asistencia presencial de los niños y niñas a los establecimientos educacionales.

De un total de 10.408 familias cuyo establecimiento educativo abrió en algún momento durante el primer semestre del 2021, **el 44% envió a su hijo/a a actividades presenciales** (Figura 5). Entre las familias que enviaron a su hijo/a al establecimiento, la gran mayoría (85%) lo hizo siempre o la mayoría de las veces que tuvo esta posibilidad. Sin embargo, a pesar de la reapertura presencial, el 56% de las familias no envió a su hija o hijo al

centro educativo, proporción muy similar en todas las dependencias institucionales. Los jardines infantiles particulares pagados fueron la excepción, ya que un 86% de las familias que matriculó a sus hijos/as en este tipo de establecimientos educativos los enviaron todas las veces o la mayoría de las veces. Por ende, en un contexto de creciente apertura de las salas cunas y jardines infantiles, **un gran desafío para el retorno efectivo a las actividades educativas presenciales es promover la asistencia de los niños y niñas al establecimiento educativo.**

Figura 5. Establecimientos que abrieron: De las veces que el establecimiento realizó actividades presenciales, ¿cuántas envió al niño o niña? Por tipo de establecimiento.



Nota: Porcentajes correspondientes a 10.408 familias cuyo establecimiento abrió durante el primer semestre del 2021.

En particular, para el grupo de familias cuyos establecimientos no abrieron, un 40% indicó que sí hubiese enviado a su hijo/a, de haber abierto el establecimiento, y un 60% declaró que no lo hubiese enviado (Figura 6). Esto quiere decir que un grupo no menor mostró una disposición positiva a la posibilidad de asistencia presencial, pero no pudo enviar a su hijo/a al establecimiento porque se encontraba cerrado. Por otro lado,

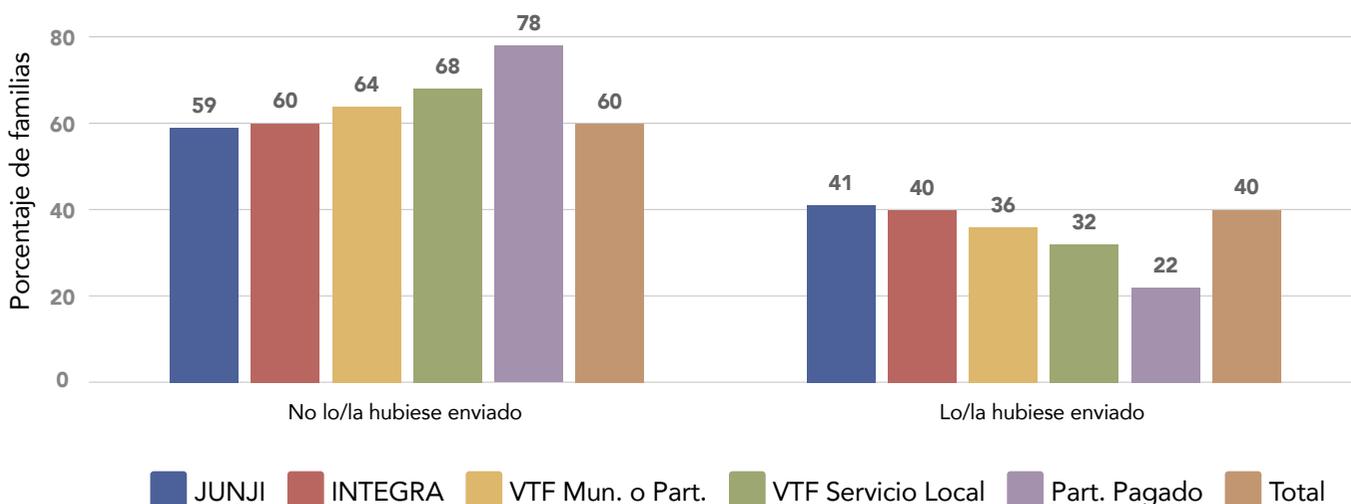
un poco más de la mitad mostró, al momento de la encuesta, cierta resistencia a la presencialidad. Cabe destacar que las razones declaradas por este último grupo de encuestados poco tienen que ver con desconfianza de la gestión del centro educativo, como se puede ver más adelante en la figura 9, sino más bien con razones más contextuales de la pandemia, como la espera de un mayor avance en los procesos de vacunación, o

bien, con preferencias de cuidado por el mismo cuidador o personas de confianza en el contexto de la crisis sanitaria. Los resultados sugieren que el incremento de la población vacunada probablemente favorezca la disposición a la presencialidad. Se requiere reforzar en estas familias los beneficios de la asistencia a los centros educativos de educación parvularia en el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, además de los cuidados en el hogar.

En la figura 6 también se pueden observar disposiciones similares entre establecimientos en rela-

ción con la posibilidad de haber enviado o no al niño/a en caso de que el establecimiento abriera. **Estos resultados sugieren que la decisión de las familias de enviar o no presencialmente a su hijo/hijo difieren más bien al interior de cada jardín infantil**, lo cual es característico en todas las instituciones analizadas. De esta forma, las estrategias para incentivar la mayor presencialidad de las familias tienen un alto componente local, donde cada comunidad educativa puede interactuar en forma personalizada con cada familia para apoyar un cambio de decisión.

Figura 6. Establecimientos que no abrieron: ¿Hubiese enviado al niño/a en caso de que el establecimiento abriera? Por tipo de establecimiento.



Nota: Porcentajes correspondientes a 6.954 familias cuyo establecimiento no abrió durante el primer semestre del 2021.

Familias que enviaron a su hijo o hija al establecimiento educativo

Para la mayoría de las familias, cuyos centros educativos abrieron durante el primer semestre y decidieron enviar a su hijo o hija presencialmente, las principales motivaciones detrás de esta decisión se relacionan con la **importancia que le**

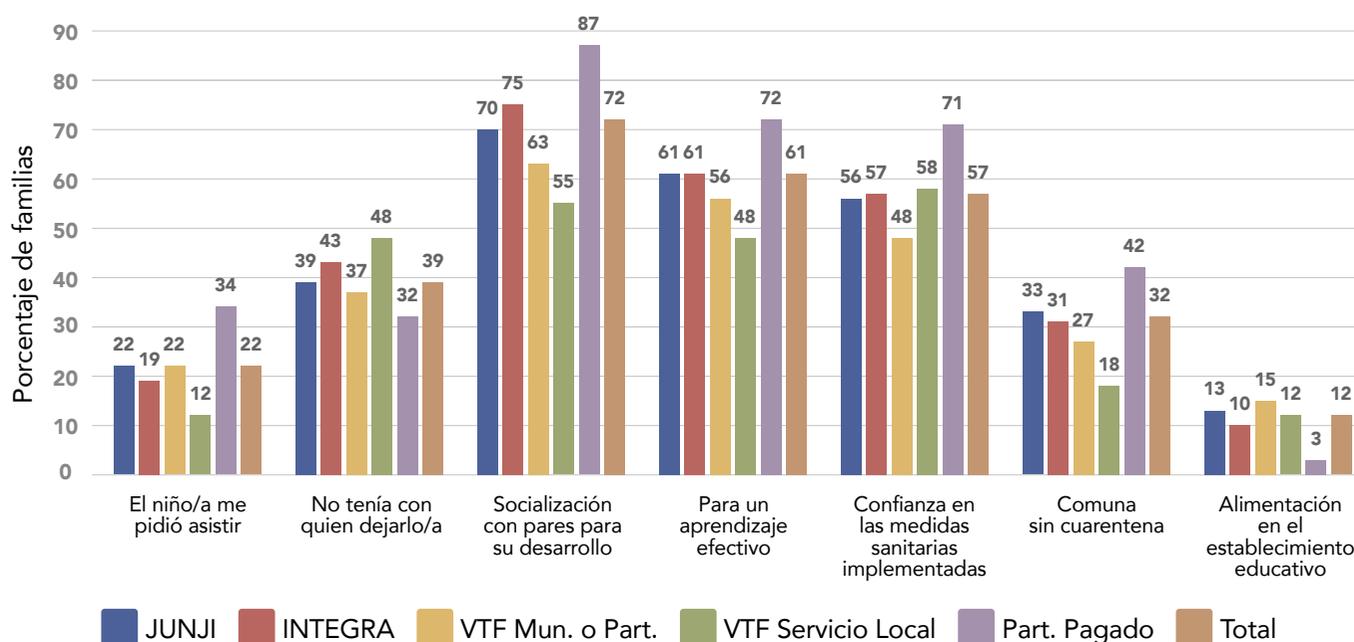
atribuyen a la educación parvularia en el desarrollo de sus hijos/as: Un alto porcentaje lo hizo para que el niño/a socializara con sus pares, lo que conciben como fundamental para su desarrollo (72%), así como también para que el niño/a tuviera un aprendizaje efectivo (61%)² (Figura 7).

² El porcentaje de respuesta es similar al analizar según la dependencia administrativa del establecimiento educacional.

Otras de las razones por las que enviaron a sus hijos/as se vinculan con las condiciones favorables de la pandemia al momento de la encuesta, reflejadas en pocas comunas en cuarentena, y con las medidas sanitarias adoptadas por los centros educativos. Una alternativa seleccionada por muchas familias fue la confianza en las medidas

sanitarias implementadas en el establecimiento educativo (57%). Este hallazgo es de suma relevancia ya que **el trabajo que han hecho jardines infantiles y salas cunas en cuanto a protocolos de higiene y seguridad influyó positivamente en las familias que decidieron enviar al niño o niña al jardín infantil o sala cuna.**

Figura 7. Familias que sí enviaron al niño/a: Factores decisivos en la asistencia del niño/a. Por tipo de establecimiento.

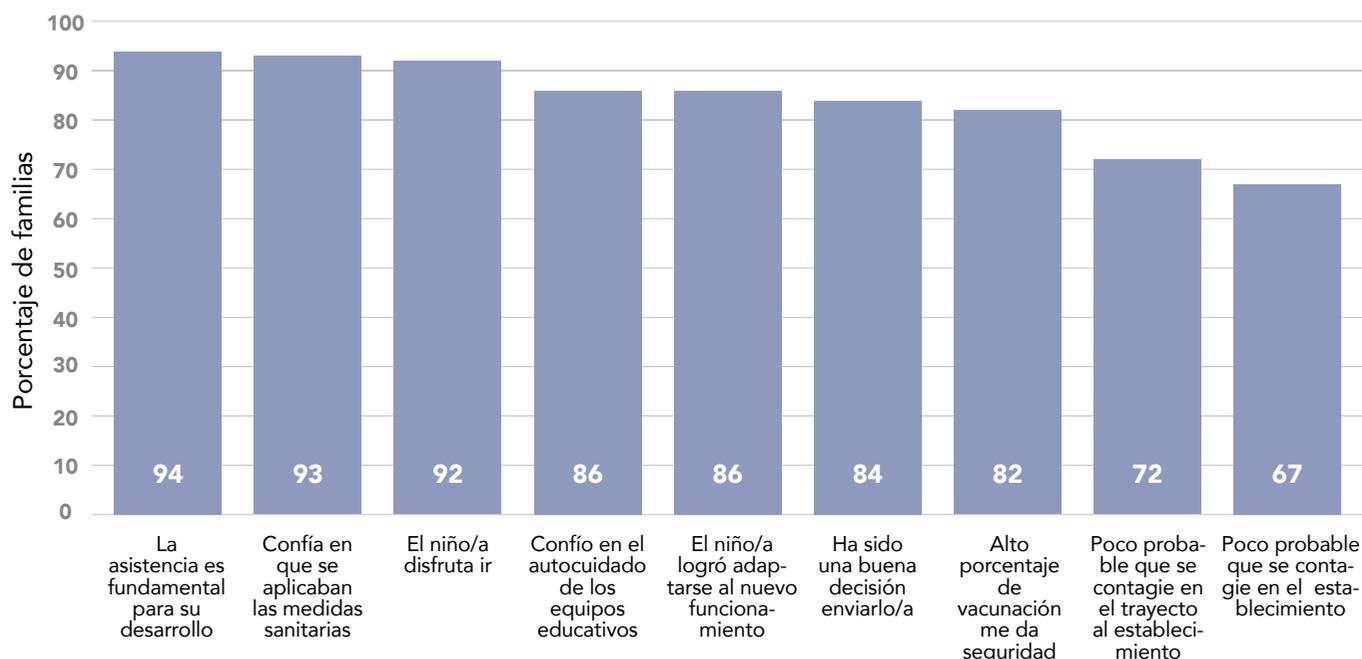


Nota: Porcentajes correspondientes a 4.334 familias cuyo establecimiento abrió durante el primer semestre del 2021 y enviaron al niño/niña al establecimiento.

Las familias **consideraron que fue una buena decisión enviar a sus hijos/as a los establecimientos educativos** (Figura 8) y evaluaron satisfactoriamente las actividades educativas presenciales. En general, las familias estuvieron de acuerdo

en que la presencialidad es fundamental para el desarrollo de su hijo/a (94%), ratificando el valor que atribuyen a la educación parvularia. En esta misma línea, una amplia mayoría afirmó que los/as párvulos disfrutaron asistir (92%).

Figura 8. Familias que sí enviaron al niño/a: Experiencia con las actividades presenciales en el establecimiento.



Nota: Porcentajes correspondientes a 4.334 familias cuyo establecimiento abrió durante el primer semestre del 2021 y enviaron al niño/niña al establecimiento.

Reafirmando los altos niveles de satisfacción con la experiencia presencial, **un 79% de las familias evaluó con nota 6 o 7** (en una escala de 1 a 7) **la interacción presencial entre el equipo educativo y el niño/a**, sin mayores diferencias entre dependencias. Asimismo, al consultar por recomendaciones para mejorar el funcionamiento presencial, un 45% de las 2.973 familias que respondieron esta pregunta señaló que las actividades presenciales y el establecimiento educacional funcionaron bien y felicitaron y agradecieron a su

establecimiento educativo la labor que realizaron:

“Sigam como están, lo hacen súper bien, estoy orgullosa de las tías”.

(madre de párvulo de 3 años, Junji)

“Como madre, estoy muy contenta y confiada con el establecimiento al que asiste mi hija ya que las medidas preventivas son excelentes”.

(madre de párvulo de 1 año, Integra).

El 55% de las familias restantes que entregaron una respuesta, recomendaron:

Tabla 2. Recomendaciones para mejorar el funcionamiento presencial³

RESPUESTAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Que el establecimiento educativo sea riguroso en la aplicación de los protocolos COVID-19. En específico, solicitaron el autocuidado responsable de familias y equipos de los establecimientos educacionales, que el establecimiento educativo cuente con elementos de sanitización, el uso de mascarillas en todo momento, mantener el distanciamiento social, y no enviar a niños/as resfriados/as a actividades presenciales.	477	36%
Extender la jornada de asistencia de los párvulos al establecimiento educacional y adelantar el horario de entrada a las actividades presenciales.	160	12%
Más dotación de personal, cambiar medidas que podrían hacer que los niños se enfermen (cambios de temperatura al cambiarles la ropa), mejor organización del calendario de actividades presenciales.	156	12%
Aumentar los días de asistencia de párvulos.	126	9%
Comunicación fluida entre las familias y el equipo educativo sobre las actividades realizadas durante la jornada presencial y sobre el bienestar del párvulo.	91	7%
Permitir a los padres/madres la entrada al establecimiento educacional, establecer protocolos para adaptación de los párvulos al nuevo contexto, no rotar al equipo educativo.	77	6%
Más actividades recreativas, lúdicas, pedagógicas y alternativas.	72	5%
Seguir solo con modalidad a distancia, no reabrir el establecimiento educacional, mantener las actividades híbridas.	47	4%
Mejorar el proceso de ingreso al establecimiento (es muy lento, se producen aglomeraciones, hace frío/llueve, los niños/as se aburren).	46	3%
Mejorar la calefacción en las salas, evitar los cambios de temperatura e incluir servicio de transporte a cargo del establecimiento educacional.	45	3%
Que el centro educativo esté siempre abierto, incluso en fase 1 del plan Paso a Paso.	34	3%
Total	1.313	100%

En resumen, casi un 40% de las familias opinó que para retornar a actividades educativas presenciales es esencial la rigurosidad en la aplicación de los protocolos COVID-19, tanto a nivel institucional, como a nivel personal. En este último caso, enfatizaron la relevancia del autocuidado por parte de las familias y de los equipos educativos. Un 24% de las familias sugirió extender la jornada de asistencia de los párvulos, así como

también la cantidad de días que asisten al jardín infantil y que el establecimiento educativo esté siempre abierto. Asimismo, es relevante destacar que **solo una minoría de las familias (4%) consideró que no se debería retornar a actividades presenciales**. Con esto, se puede inferir la importancia que tiene para las familias que sus hijos/as asistan al jardín infantil.

³ Esta fue una pregunta abierta, es decir, las familias podían contestar lo que quisieran. Las categorías presentadas en la tabla corresponden a una recodificación generada a partir de las respuestas espontáneas de las familias. Se leyeron todas las respuestas y se fueron agrupando en categorías.

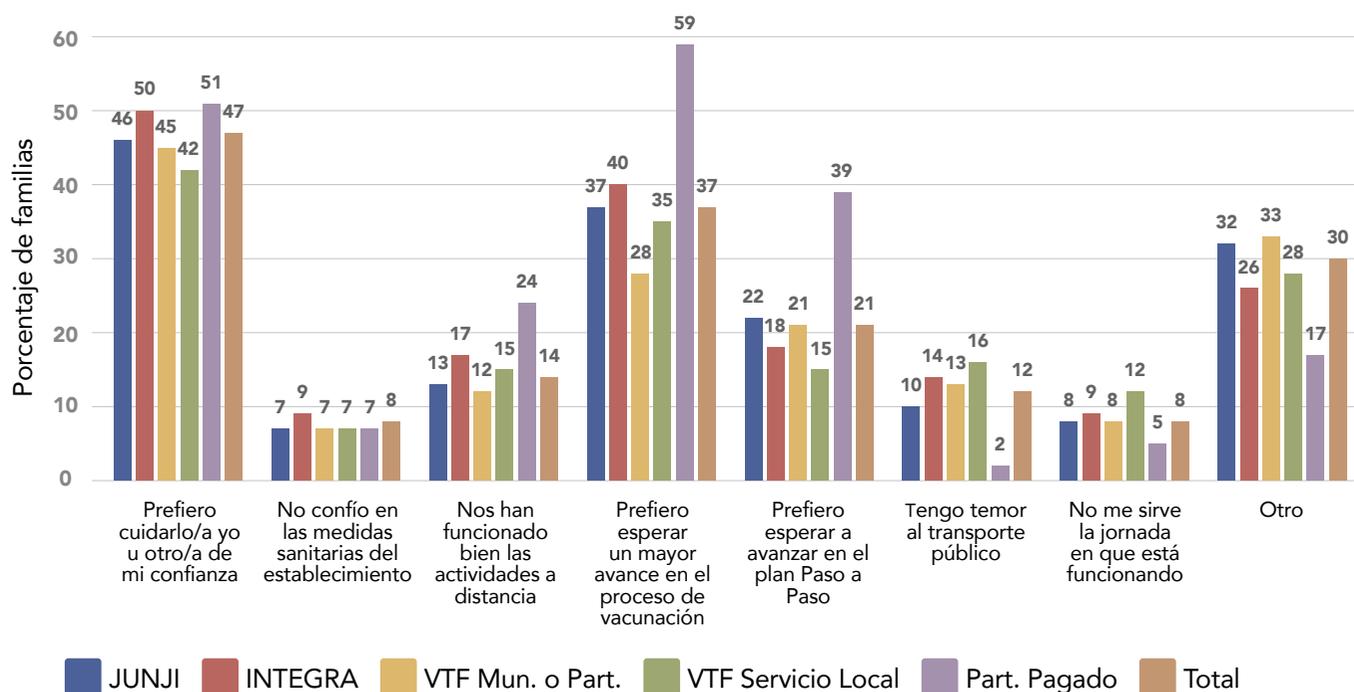
4.2. Familias que no enviaron a su hijo o hija al establecimiento educativo.

Como analizamos previamente, el 56% de las familias con niños y niñas en jardines infantiles que reabrieron presencialmente no enviaron a sus hijos/as al centro educativo durante el primer semestre del 2021. Las razones detrás de la inasistencia de los niños y niñas a sus centros educativos marcaron una clara diferencia entre las familias que enviaron y las que no enviaron a sus hijos/as, particularmente en sus visiones respecto a la importancia de la asistencia presencial en el aprendizaje y desarrollo de los párvulos.

Contrario a lo expresado por las familias que sí los enviaron, **un amplio porcentaje de las madres que no lo hicieron** indicó que se debe a que

prefieren cuidarlo ellas u otras personas de su confianza (47%), seguido por la espera de un mayor avance en los procesos de vacunación (37%) (Figura 9). Es relevante considerar que los motivos no están vinculados con desconfianza hacia la gestión del centro educativo, pues **muy pocas familias señalaron razones que tienen que ver directamente con ello**, como son la aplicación de las medidas sanitarias en el establecimiento (8%) y la jornada con que está funcionando (8%). Se desprende, entonces, que las familias que no enviaron a sus hijos o hijas al establecimiento educativo consideran de manera distinta los riesgos y beneficios de las actividades presenciales respecto a las que sí lo hicieron, independiente de las medidas sanitarias y modalidades que adopten los jardines infantiles en el retorno a estas actividades.

Figura 9. Familias que no enviaron al niño/a: ¿Por qué no ha enviado al niño o niña? Por tipo de establecimiento.



Nota: Porcentajes correspondientes a 5.726 familias cuyo establecimiento abrió durante el primer semestre del 2021, pero decidieron no enviar al niño/a. Un 4% de las familias indica que el niño/a no asistió por estar enfermo/a.

Las conclusiones previas son coherentes con las respuestas entregadas acerca de qué tendría que haber pasado para que estas familias enviaran a los niños/as a actividades presenciales. Al respecto, más de la mitad de las familias aludió a factores estructurales o globales relacionados a las condiciones generales de la pandemia, más que a situaciones vinculadas a la labor del establecimiento educacional (Tabla 3). Del 77% que respondió a esta pregunta, el 68% indicó que lo enviaría si “termina la pandemia”, “hay más control de la pandemia” o “avance el proceso de

vacunación, incluyendo los párvulos”, mientras que sólo 6,9% del total de condiciones están vinculadas a la gestión del establecimiento: “que el establecimiento funcione en jornada completa” o “que tenga cupo para poder asistir presencialmente”. Por consiguiente, **avanzar en un trabajo articulado a escala nacional para generar mayor conciencia entre las familias acerca de los beneficios de la asistencia presencial se vuelve un desafío clave para aumentar las tasas de asistencia en las salas cunas y jardines infantiles.**

Tabla 3. ¿Qué habría tenido que suceder para que enviara al niño/a al jardín infantil? (solo se indican las más mencionadas, pues las familias podían mencionar más de una)

RESPUESTAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Disminución de casos de contagio de COVID-19 o mayor control de la pandemia	1.325	29,1%
Que termine la pandemia	1.177	26%
Avance en el proceso de vacunación contra el COVID-19, incluyendo a los párvulos	551	12,4%
Condiciones sanitarias adecuadas tanto a nivel país como a nivel del establecimiento educativo (avanzar de fase en el plan Paso a Paso, medidas sanitarias respetadas por toda la comunidad educativa, cumplimiento de protocolos)	390	8,8%
Que las madres/padres tengan que volver presencial al trabajo/estudios, no contar con redes de apoyo para cuidar a su hijo/a	358	8,1%
Otros (que pase el invierno, párvulo resfriado o enfermo crónico, contar con un sistema de transporte que cumpla estrictamente con las medidas sanitarias, el párvulo no estaba matriculado/es nuevo)	329	7,4%
Que el establecimiento educativo funcione jornada completa, sin turnos (con continuidad de días de asistencia), extensión horaria	223	5,0%
Que el párvulo tenga cupo para asistir presencialmente al establecimiento educacional (por temas de aforo no fue seleccionado para asistencia presencial prioritaria)	86	1%
Total	4.439	

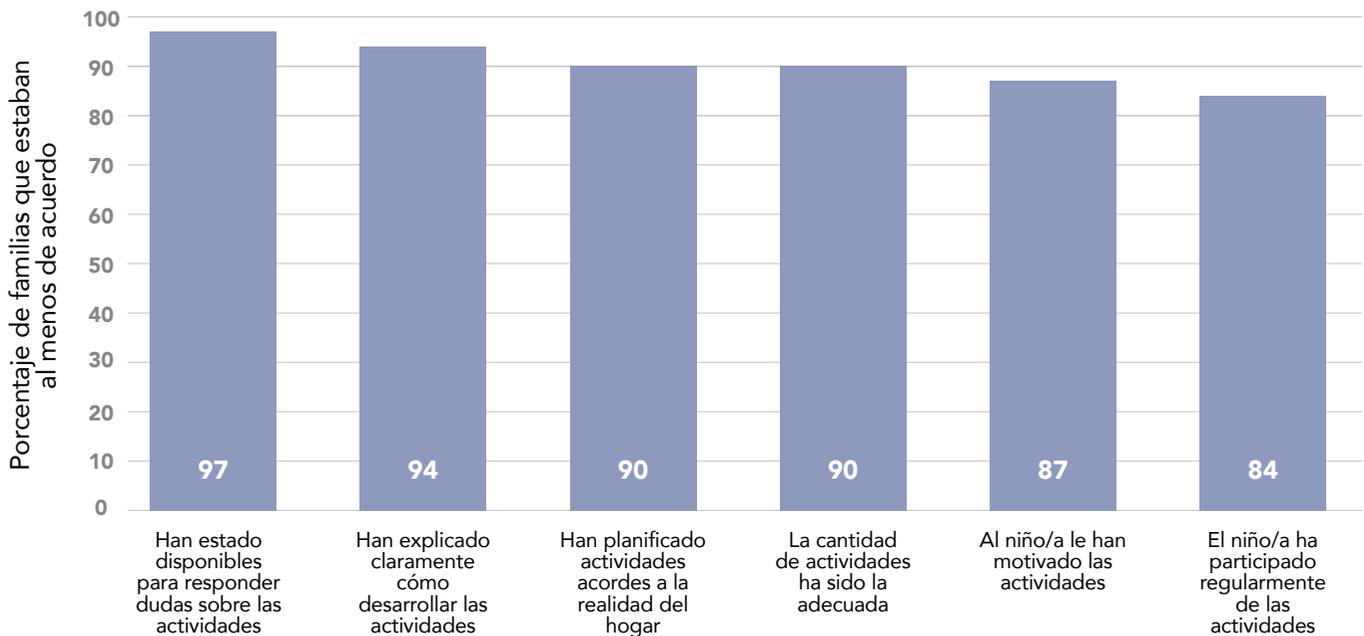
⁴ Esta fue una pregunta abierta, es decir, las familias podían contestar lo que quisieran. Las categorías presentadas en la tabla corresponden a una recodificación generada a partir de las respuestas espontáneas de las familias. Se leyeron todas las respuestas y se fueron agrupando en categorías.

5. EXPERIENCIA CON LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS A DISTANCIA

En el contexto de esta encuesta, las actividades educativas a distancia se definieron como todas aquellas actividades pedagógicas que los niños y niñas desarrollan sin la necesidad de asistir físicamente al establecimiento educacional, con o sin el apoyo sincrónico de los equipos educativos.

La evaluación de las familias fue muy positiva respecto a las actividades a distancia. La gran mayoría coincidió en que éstas han sido adecuadas, claras y pertinentes, logrando la participación y motivación de las niñas y niños (Figura 10).

Figura 10. Evaluación de las actividades educativas a distancia. Porcentaje de las familias que dice estar De acuerdo o Muy de acuerdo con los siguientes aspectos.

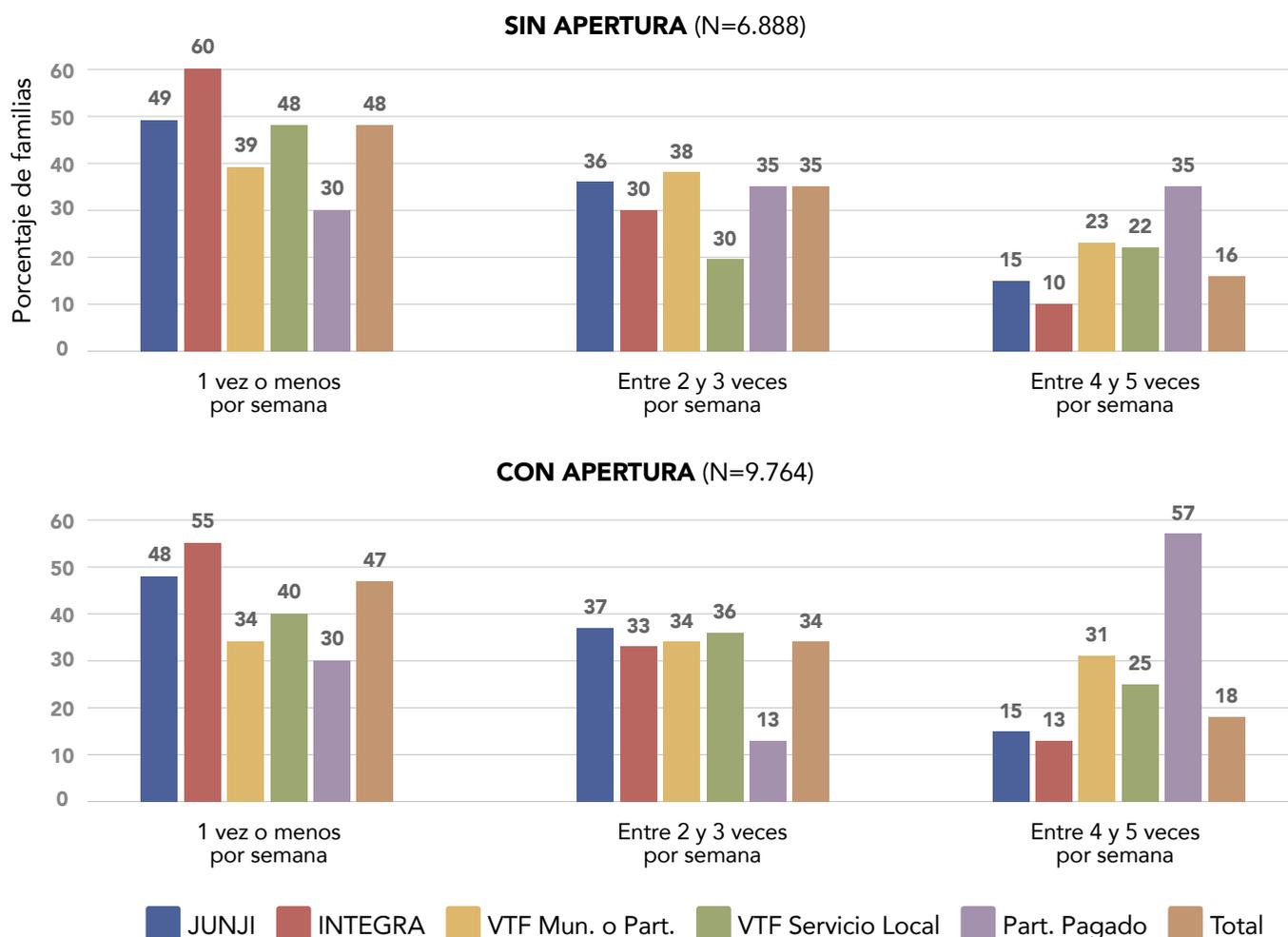


Nota: Porcentajes correspondientes a 14.992 familias cuyo establecimiento realizó actividades educativas a distancia.

La baja frecuencia de las actividades que realizan los niños y niñas en sus hogares representa una de las principales oportunidades de mejora en este tipo de experiencias. Independiente de si el establecimiento abrió presencialmente o no, **cerca de la mitad de las familias indicó haber tenido sólo una actividad educativa a distancia semanal**

o menos, mientras que los niños y niñas que tuvieron cuatro o más actividades educativas semanales fue menor al 20%. Los jardines infantiles de Junji e Integra fueron los que presentaron menor exposición a actividades a distancia por semana (Figura 11).

Figura 11. Frecuencia semanal de las actividades educativas durante el 2021.

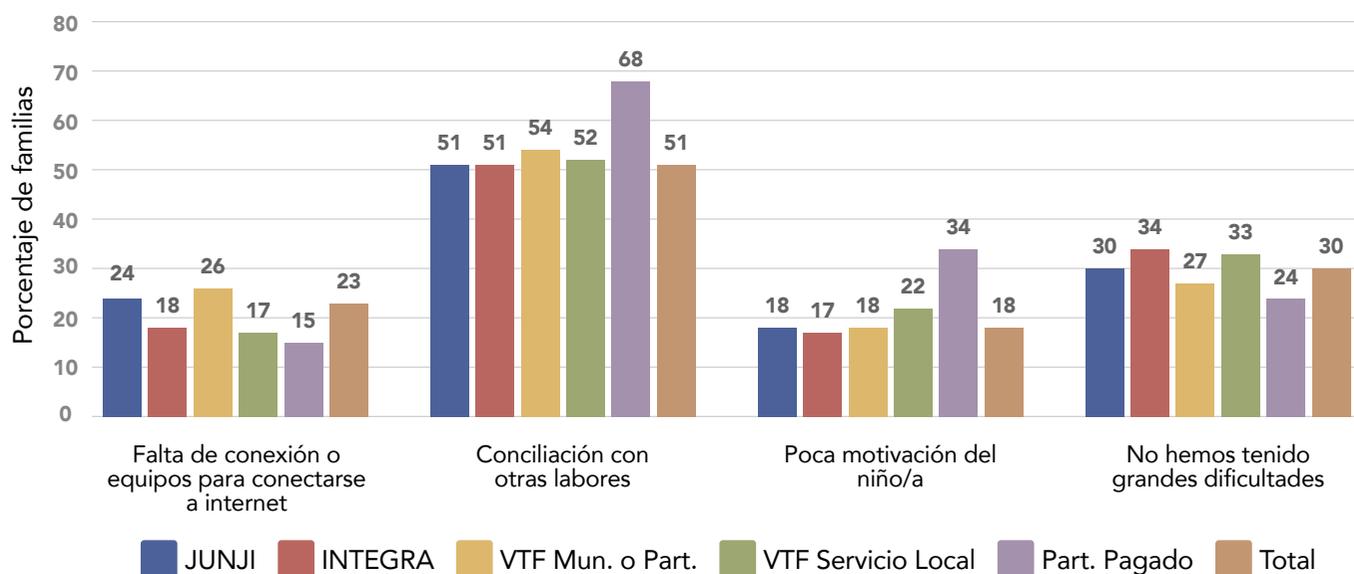


Nota: Porcentajes correspondientes a 16.652 familias que participaron de la encuesta.

Pese a la baja frecuencia con que realizaron estas actividades educativas, **la principal dificultad que enfrentaron las familias en su desarrollo fue la conciliación con otras actividades**: un 51% destacó este problema como su principal dificultad para apoyar a su hijo/a (Figura 12). Esto ocurrió independiente de la frecuencia con que se entregaron actividades educativas por parte del jardín infantil,

dando cuenta de las limitaciones de tiempo que tuvo la mayoría de las familias para acompañar las experiencias de aprendizajes de los niños y niñas. También cabe destacar que un 23% de las madres que contestaron la encuesta indicó como una dificultad relevante la falta de recursos y equipos para conectarse a internet y un 18% señaló la baja motivación del niño o niña.

Figura 12. Principales dificultades en la realización de las actividades educativas a distancia en el hogar.



Nota: Porcentajes correspondientes a 14.992 familias cuyo establecimiento realizó actividades educativas a distancia.

Al consultar a las familias por recomendaciones para mejorar el funcionamiento a distancia del establecimiento educativo se recibieron 7.805 respuestas. En el 38% de estos casos, **las familias aprovecharon para expresar su conformidad con el funcionamiento a distancia del centro educacional o felicitar a los equipos educativos por el trabajo realizado**. De los 4.826 restantes (ver Tabla 4), las familias recomendaron principalmente mejorar e incrementar las actividades on line,

así como las diversas actividades de interacción presencial realizadas directamente con los niños y niñas. Asimismo, se propuso que los centros incrementen los recursos de apoyo hacia las familias para que éstas puedan potenciar el desarrollo de sus hijos/as. Aunque surgieron propuestas relacionadas al horario de atención presencial de los centros, éstas fueron más reducidas respecto del total de familias que participaron del estudio.

Tabla 4. Recomendaciones para mejorar el funcionamiento a distancia.⁵
(solo se indican las más mencionadas, pues las familias podían mencionar más de una).

RESPUESTAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Aumento de instancias online, mejorar la calidad de las plataformas online	1.253	26%
Aumento de actividades recreativas, lúdicas, pedagógicas, alternativas, retroalimentación de las actividades	1.187	25%
Provisión de materiales de apoyo para la familia (útiles escolares, dispositivos tecnológicos)	736	15%
Horarios y exigencias compatibles con la disponibilidad de las madres y padres, más comunicación con la familia, visitas del equipo educativo al hogar del párvulo, empatía con la realidad de cada familia	511	11%
Atenciones personalizadas según las capacidades y particularidades de cada niño/a, aumentar el contacto entre educadoras y niños/as, contar con apoyo de fonoaudiología	479	10%
Mejor organización de calendario, flexibilidad con los plazos de entrega de actividades por parte de las familias, consideración de la salud mental de las familias	399	8%
Realización de actividades presenciales o híbridas	237	5%
Total	4.802	

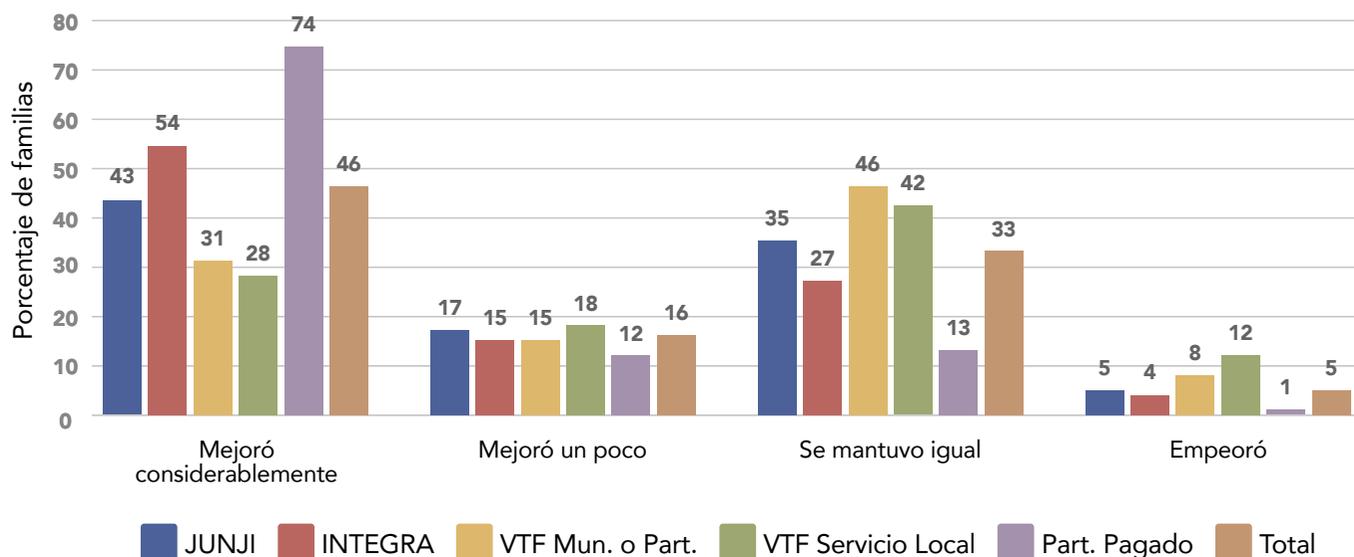
6. BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DEL NIÑO/A

En los casos en los que los **niños y niñas** asistieron presencialmente al establecimiento, las familias percibieron que **el estado de ánimo de éstos mejoró tras la reapertura y retorno a los jardines infantiles o salas cunas**. Concretamente, un 46% de las participantes de la encuesta declaró que el estado de ánimo de su hija/hijo mejoró considerablemente luego de la asistencia presencial al jardín infantil, siendo muy pocos los casos donde se percibió un empeoramiento del estado de ánimo (5%)

del niño o niña. La percepción de un impacto positivo del retorno presencial al jardín infantil o sala cuna en el bienestar socioemocional de su hijo/a fue aún más frecuente entre las familias vinculadas a centros particulares pagados (74%). Esto respaldó la percepción positiva que tienen las familias que enviaron a sus hijos respecto a los beneficios de la asistencia presencial y de la socialización con pares para el desarrollo y bienestar de sus hijos/as.

⁵ Esta fue una pregunta abierta, es decir, las familias podían contestar lo que quisieran. Las categorías presentadas en la tabla corresponden a una recodificación generada a partir de las respuestas espontáneas de las familias. Se leyeron todas las respuestas y se fueron agrupando en categorías.

Figura 13. ¿Cómo mejoró el estado de ánimo del niño o niña en comparación con el periodo en el que no pudo asistir presencialmente?



Nota: Porcentajes correspondientes a 4.714 familias cuyo establecimiento abrió durante el primer semestre del 2021 y enviaron al niño/a al establecimiento.

Al ser consultadas por recomendaciones para apoyar de mejor forma un mayor bienestar socioemocional del niño o niña, por medio de una pregunta abierta a las familias, **un amplio porcentaje (27%) expresó nuevamente un alto grado de conformidad o agradecimiento hacia los equipos educativos por el trabajo realizado en este ámbito.** Complementariamente, el 73% de las familias entregó recomendaciones explícitas para mejorar en este tema, siendo la dimensión de todas las analizadas donde se recibieron más sugerencias de parte de las familias (ver Tabla 4). Por una parte, cerca de la mitad de las recomendaciones se focalizaron en potenciar el desarrollo de actividades vinculadas directamente con cada niño y niña. Algunos ejemplos de las recomendaciones de las familias en este ámbito fueron:

“Generar más y mejores estrategias de encuentros remotos, donde los niños y niñas no solo hablen con el equipo sino entre ellos, que se escuchen se vean y que puedan dialogar entre sí”,
(madre de párvulo de 4 años, Junji).

“Realizar algún taller de estrategias para contención emocional”,
(madre de párvulo de 3 años, Junji).

“Talleres de contención emocional para que las familias podamos tener una orientación de cómo lidiar con las situaciones que ha traído la pandemia”,
(madre de párvulo de 3 años, Integra).

Tabla 5. Recomendaciones para mejorar el bienestar socioemocional del niño/a.⁶
(solo se indican las más mencionadas, pues las familias podían mencionar más de una).

RESPUESTAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Atención psicológica integral, desarrollo de actividades para el autocuidado, relajación y gestión de emociones de los niños/as, mayor contacto emocional con los párvulos	1.216	30%
Videollamadas personalizadas o colectivas, contacto telefónico entre el equipo educativo y las familias, actividades online	953	23%
Actividades lúdicas/pedagógicas /creativas, variedad de alternativas de aprendizaje, cambios en cantidad de evaluaciones	767	19%
Actividades presenciales o híbridas, visitas de las educadoras al hogar de los párvulos, actividades al aire libre	688	17%
Talleres de orientación psicológica a las familias para gestionar las emociones de sus hijos/as, mayor contacto con la familia	450	11%
Total	4.074	

Por su parte, la promoción de más actividades a distancia, tanto colectivas como individuales, representó un 19% de las sugerencias, mientras

que en un 11% de los casos las familias solicitaron mayor apoyo para desarrollar habilidades parentales para acompañar a sus hijos e hijas.

7. SÍNTESIS DE RESULTADOS

Este documento presentó los principales resultados de una encuesta online aplicada a familias que tuvieron, al menos, un hijo o hija matriculado en jardines infantiles y salas cunas chilenas de Integra, Junji, VTF servicio local, VTF municipal o particular subvencionado, con el objetivo de conocer sus experiencias con los jardines infantiles durante el primer semestre de 2021 en contexto de pandemia.

El levantamiento de las experiencias de las propias familias respecto de la educación parvularia durante el año 2021 fue muy valioso, no solo por el alto número de familias participantes en este estudio de percepciones, sino también porque permitió identificar los principales desafíos que presenta la

reapertura presencial para el segundo semestre del año. Asimismo, permitió recoger las principales propuestas que realizaron las propias familias para potenciar la presencialidad en los jardines infantiles, la educación a distancia y el desarrollo socioemocional de sus propios hijos/as, especialmente en el contexto que el nivel de contagio se ha reducido considerablemente en todo el país.

Una importante conclusión del estudio es que, al interior de cada jardín infantil del país, existe una enorme heterogeneidad de percepciones entre las familias respecto al nivel de control de la pandemia a nivel nacional y de los riesgos que conlleva enviar nuevamente a sus hijos/as al centro educativo.

⁶ Esta fue una pregunta abierta, es decir, las familias podían contestar lo que quisieran. Las categorías presentadas en la tabla corresponden a una recodificación generada a partir de las respuestas espontáneas de las familias. Se leyeron todas las respuestas y se fueron agrupando en categorías.

Mientras las familias de los párvulos que han regresado presencialmente perciben que los riesgos de la pandemia se han reducido a nivel nacional, aquellas que no los envían aún mantienen un alto grado de temor e incertidumbre. A pesar de ello, en general, existe una evaluación positiva entre las familias de la labor realizada por la educación parvularia del país, reconociendo el buen trabajo desarrollado por los y las profesionales, técnicas/os y asistentes de la educación inicial, tanto en el periodo de educación a distancia como en el de educación presencial o mixta.

Por otra parte, la experiencia de las familias reflejó la enorme satisfacción que experimentaron los niños, niñas y las propias familias al retomar las actividades presenciales. Sin embargo, aún para muchas familias la asistencia de sus hijos/as a un centro de educación inicial está más vinculado a su buen cuidado y protección, dejando en segundo plano los efectos que ello tiene para un desarrollo cognitivo, psicomotor, del lenguaje y socioemocional, los cuales potencian las oportunidades presentes y a lo largo de toda la vida. Algo similar sucede

con las familias que evalúan muy positivamente la educación a distancia, a pesar de la baja frecuencia de las actividades que realizan los niños y las niñas en sus hogares. Esto representa un problema en cuanto a las expectativas que tienen las familias de la educación parvularia. Los efectos positivos de la educación se activan principalmente cuando las actividades se realizan presencialmente (Dorn, Panier, Probst y Sarakatsannis, 2020; Fisher, 1992; Risso-Gill y Finnegan, 2015). En este sentido, los resultados del estudio dan cuenta que es indispensable realizar acciones a nivel nacional, territorial y de cada centro, para interactuar con cada una de las familias con hijos/as en edad inicial, que permita reconocer la relevancia de la educación parvularia. Adicionalmente, es necesario mantener el control de las condiciones sanitarias y el adecuado manejo de los protocolos implementados en cada sala cuna y jardín infantil ya que estos han sido evaluados positivamente por las familias. Ambas acciones pueden favorecer la decisión de las familias de enviar presencialmente a sus niños y niñas a la sala cuna y al jardín infantil.

8. PROPUESTAS INSTITUCIONALES PARA SEGUIR APOYANDO LA EDUCACIÓN PARVULARIA A PARTIR DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO

Ante las diversas conclusiones del estudio y recomendaciones de las propias familias para potenciar el trabajo durante el segundo semestre, las entidades líderes de educación inicial del país (la Subsecretaría de Educación Parvularia, Junji, Fundación Integra y la Dirección de Educación Pública) desarrollaron un conjunto de iniciativas para responder a estos desafíos, así como también propusieron nuevas acciones, tanto para avanzar en las sugerencias de las familias, como para potenciar la divulgación de los resultados del estudio.

Al respecto, las medidas implementadas por las distintas instituciones para fomentar la vinculación

y asistencia de niños y niñas de forma presencial, potenciar la participación en la educación a distancia y fortalecer la educación socioemocional se han enfocado principalmente en entrega de orientaciones y socialización con las familias de la importancia de la Educación Parvularia. Asimismo, las redes sociales y los medios de comunicación han cumplido una función esencial para la difusión de información. En cuanto a propuestas que se recogieron durante el taller, se evidenció la relevancia otorgada por las diferentes instituciones a las experiencias de las familias y los párvulos como insumos para motivar a otras familias para enviar a sus hijos/as al jardín infantil.

9. APRENDIZAJES Y SUGERENCIAS A PARTIR DE LA VOZ DE LAS FAMILIAS

La pandemia va a tener enormes efectos sobre las oportunidades de desarrollo de nuestros niños y niñas, los cuales vamos identificando en la medida que los centros de educación parvularia van abriendo y más familias envían a sus hijos e hijas presencialmente. Pero más allá de este diagnóstico, lo esencial es establecer principios, objetivos y acciones que permitan reducir gradualmente las brechas generadas. En este sentido, la crisis sanitaria se ha transformado en una oportunidad para poner de relieve prioridades que estaban invisibilizadas antes de la pandemia.

Un primer aprendizaje que surge de la encuesta es que aún, para muchas familias, la educación inicial tiene un carácter de cuidado y protección para sus hijas e hijos, lo cual es muy relevante, pero es más heterogénea la opinión respecto de su rol para alcanzar un mayor desarrollo y aprendizaje. Es indispensable entregar información regular y masivamente de la importancia de la educación inicial, de sus significativos efectos a lo largo del ciclo de vida de cada niño y niña, incluyendo evidencias concretas para las familias. Esta tarea tiene un carácter de urgencia en esta etapa de masificación

de la reapertura de los centros educativos en que se encuentra Chile. No obstante, llevarla a cabo requiere un esfuerzo sistemático en el tiempo, pues conlleva modificar las creencias y prácticas de muchas familias sobre la relevancia de la educación parvularia en el desarrollo de sus hijos e hijas.

En este mismo sentido, la asistencia semanal promedio de cada jardín infantil representa un indicador crítico sobre el funcionamiento del sistema de Educación Parvularia en el país. La situación actual permite que muchos centros puedan recibir a la totalidad de los párvulos matriculados, pero aún un alto porcentaje de niños y niñas no asiste. Esto nos exige realizar todos los esfuerzos que sean efectivos para aumentar la asistencia, la cual sea monitoreada regularmente por los jardines infantiles y todas las instituciones responsables de la provisión del servicio.

Un segundo ámbito de desafío que surge desde esta encuesta es el fortalecimiento de la colaboración centro-familia para el desarrollo de cada niño y niña en sus primeros años de vida. La mayoría de las familias agradece los esfuerzos y estrategias que han implementado los equipos de sus respectivos jardines infantiles para vincularse con ellas y sus hijos. Sin embargo, también demandan más herramientas para fortalecer sus propias interacciones, por ejemplo, para promover un mayor bienestar socioemocional de los párvulos. No es de extrañarse que estas peticiones se expresan conjuntamente con las dificultades que enfrentan las propias familias para compatibilizar el resto de sus tareas familiares con los tiempos necesarios para interactuar con los equipos de los centros y desarrollar las actividades pedagógicas sugeridas por ellos. Más allá del avance generalizado en el retorno a la presencialidad, el desarrollo de estas interacciones a distancia para fortalecer las habilidades parentales y promover el bienestar de

cada niño y niña a través de actividades familiares al interior de cada hogar, debieran mantenerse y perfeccionarse de forma regular, asumiendo cada familia un mayor protagonismo en el desarrollo de sus hijos, en permanente colaboración con los centros educativos.

Finalmente, la vinculación de todos los centros con sus respectivas familias, asegurando la conectividad tanto para el conjunto de profesionales, técnicos y administrativos de los jardines infantiles como para todas las familias, representa un enorme desafío para la educación parvularia en el corto y mediano plazo. Esto es indispensable por tres motivos. En primer lugar, la dinámica futura de la pandemia aún presenta importantes niveles de incertidumbre y, aunque en Chile se ha declarado que el 2022 se retornará a una educación presencial en forma generalizada, es probable que existan excepciones que conlleven a que el apoyo de los jardines infantiles para algunos niños y niñas se mantenga en modalidad a distancia. En segundo lugar, el desafío de la pandemia ha permitido desarrollar una mayor resiliencia del sistema frente a futuras emergencias que impliquen reducir las actividades presenciales en ciertos territorios. Por último, y lo más importante, el logro de los objetivos de la educación inicial de ahora en adelante implica una relación más estrecha y regular entre los equipos de los centros de educación parvularia y cada una de las familias, donde muchos de los aprendizajes alcanzados en el contexto de la pandemia deben ser aprovechados para el nuevo contexto. En este sentido, este desafío requiere la articulación de autoridades nacionales, territoriales, sostenedores, empresas tecnológicas, universidades y de los propios centros educacionales, de tal forma de avanzar hacia una conectividad generalizada en el periodo 2021-2022 como un objetivo de carácter nacional.

REFERENCIAS

Dorn, E., Panier, F., Probst, N., & Sarakatsannis, J. (2020, agosto).

Back to school: A framework for remote and hybrid learning amid COVID-19. Mckensey & Company.

<https://www.mckinsey.com/industries/education/our-insights/back-to-school-a-framework-for-remote-and-hybrid-learning-amid-covid-19>

Fisher, E. P. (1992). The impact of play on development: a metaanalysis. *Play & Culture*, 5(2), 159-181

Risso-Gill, I., & Finnegan, L. (2015). Children's ebola recovery assessment: Sierra Leone. Sierra Leone: Save the Children, Plan International, Unicef. World Vision.

Valenzuela, J. P., Yáñez, N., & Kuzmanic, D. (2021, May). Reapertura de Jardines

Infantiles en Chile durante el primer año de la pandemia. Instituto de Estudios Avanzados en Educación. Extraído de

http://ie.uchile.cl/index.php?page=view_vinculacion&langSite=es&id=2134